

# EL TRIBUNO DEL PUEBLO.

*Satiare sanguine quem sitisti,  
cujusque insaciabilis semper fuisti.*

Saciate de la sangre que bebiste,  
De la que insaciable siempre fuiste.  
EPITAFIO DE CIRO.

Este periódico se publicará tres veces á la semana. Se admiten suscripciones en la tienda del Señor Dorado al precio de un peso cada diez números.

NUM. 27.)

LIMA, SABADO 23 DE FEBRERO DE 1839.

(UN REAL.

## EL TRIBUNO.

*Lijeros apuntes de los sucesos que han tenido lugar en la Capital de Lima desde que se retiró ácia el Norte el Ejército Unido Restaurador el 8 de Noviembre de 1838.*

Con la noticia de la aproximacion á Lima de Santa Cruz y su ejército, la parte sensata y decente de esta heroica Capital comenzó á agitarse fuertemente y á tomar medidas de precaucion que les salvase de la tremenda y funesta suerte que se preparaba. Luego que se hizo pública la resuelta salida del ejército Restaurador, bien á camparse fuera de los muros y presentar una batalla al enemigo, bien á retirarse á alguna distancia para completar su fuerza y organizacion; ninguna persona comprometida ó desafecta al conquistador boliviano queria obrar de otro modo, sino siguiendo la suerte de ese ejército en que se hallaban cifradas todas las esperanzas de los peruanos. Llegado al fin, el 8 de Noviembre, la inquietud creció, y desde las primeras horas del dia ya se veian grupos de patriotas á caballo prontos á seguir al gobierno y emplearse en la campaña en utilidad de la nacion. Algunos hubieron que á pesar de sus fervientes deseos no pudieron cumplirlos, y quedaron en la Capital espuestos al tratamiento que luego experimentaron. Desde las tres de la tarde un inmenso pueblo se reunió en la plaza de la Independencia y en el Palacio, y su sobresalto manifestaba el estado en que se hallaban los corazones. No hubo en los momentos á que nos referimos el mas pequeño indicio de desafeccion ni de mala voluntad ácia los que se retiraban, ni se dejó oír espresion alguna abanzada ni chocarrera. A poco rato desfilaron por entre la Capital siete batallones, casi toda la caballeria y el respetable y brillante parque de artilleria con 14 piezas. Tomada la direccion de la portada de Guia siguiólos la comitiva que acompañaba á S. E. el Presidente, en el que se hizo notar un aire marcial imponente y un semblante de afabilidad y confianza imposible de describir con acierto. En la marcha del ejército se le reunió atravesando el Rimac la division sitiadora del Callao, compuesta de tres batallones y un cuerpo de caballeria al mando del Sr. Jeneral D. Juan Crisóstomo Torrico.

En la noche del 8 nada hubo que trastornase el orden, nada se dejó sentir que alarmase á los habitantes pacíficos de la Capital. Al siguiente dia vinieron del Callao algunos exploradores enviados por Orbegoso: tambien salieron á encontrar á Santa Cruz y pedirle que acelerase su entrada, varios extranjeros conocidos, y otras perso-

nas cuya adhesion particular á él estaba notoriamente marcada. En la noche se advirtió no poco desorden, y á pesar del cuidado y vijilancia de los vecinos, se perpetraron robos cuantiosos en algunas casas, y otros excesos que manifestaban ya desenfreno en la plebe.

Desde el amanecer del 10 ya se supo que ese dia iba á ingresar en la Capital Santa Cruz y su ejército. Con este motivo trataron, principalmente los estrangeros de inflamar el populacho para que causase el mas furioso y desmedido alboroto á la entrada de las tropas, á fin de que se tuviese tal exceso como muestra de un patriotismo popular, excesivamente exaltado y como prueba pública de la opinion jeneral que habia en favor del Protector y su gobierno. Se colocaron de antemano botijas de aguardiente en varias calles principales, y se repartió el licor con desmedida profusion. Una plebe ignorante y grosera con este estímulo poderoso ¿cuanto no era capaz de hacer? El resultado correspondió cumplidamente las esperanzas de los autores de la empresa. Vivas, aclamaciones y muestras de júbilo se prodigaron con entusiasmo tan ardoroso y frenético cuanto era vehemente el espíritu que lo causaba. En la tarde y la noche un gran concurso esperó fuera de la portada del Callao á Orbegoso, creyendo que venia á unirse con Santa Cruz como se habia asegurado al pueblo, á quien en ese momento llamaba mas la atencion, la memoria de aquel, que la presencia de este.

El 11 y 12 salió el ejército boliviano llevando la misma direccion que tomó el Restaurador, y entre la ansiedad de la poblacion por saber el resultado de las operaciones, fijó su atencion ácia la falta de intelijencia en que se hallaban Santa Cruz y Orbegoso. Se supo que este se habia asilado en un buque de guerra frances; comenzaron á correr manuscritas proclamas suyas que revelaban ciertos secretos y confirmaban las sospechas que habian; y finalmente el regreso del ejército sin haber visto siquiera á su enemigo, empezó á enfriar los ánimos mas exaltados y á calmar del todo las pasiones vehementemente inflamadas antes en la plebe por medio del licor, que no se volvió á repartir.

Los primeros pasos del nuevo gobierno fueron marcados por el terror y por la odiosidad mas insoportable. Se nombró Intendente de Policia á D. Rufino Martinez que tanto habia deseado destinarse. Se creó jeneral de brigada á D. Juan Bautista Lavalle y se le encargó la Prefectura. Se concedieron premios á los traidores que sostubieron el Callao para entregarlo luego al audaz extranjero. Se depusieron de sus destinos á todos los que habian firmado el acta popular del nom-

bramiento de Presidente de la República hecho en el Mariscal Gamarra, y tambien se separó á muchos que no habian firmado, como D. José Antonio Henriquez, D. Francisco y D. Manuel Argoto, D. Domingo Olivera, D. Francisco Unanue, D. Pedro Manuel Escobar, D. Santiago Alcocer, D. Juan Guerci y otros, cuya enumeracion seria fastidiosa. Se dieron órdenes terribles contra los que se creian enemigos de la Confederacion y del Protector, y se comenzó á perseguir. El Sr. D. Benito Laso, por una fatalidad inconcebible cayó en manos del gobierno, y despues de haber sufrido mal tratamiento y desprecios inauditos, se le remitió preso al Callao con el Sr. Maruri de la Cuba. El Intendente de Policia recibió orden de descubrir y aprisionar donde quiera que encontrase á los Señores Martinez, Mendiburu, Salmon, Rodolfo, Bayeto y Vallés que se supo no habian marchado con el gobierno, y que por tanto se hallaban ocultos en aquellos dias. Se decretó un empréstito de 300,000 pesos, y el alistamiento de todo hombre desde 15 á 55 años de edad. Se repartieron los destinos todos los que se creyeron dignos de ellos, sin importar nada que los nuevos empleados careciesen absolutamente de probidad, de luces, de conocimientos en el ramo á que eran destinados. El escándalo fué de los mas grandes y notables: deudores fraudulentos encausados muchas veces y con cargos vijentes han manejado las rentas nacionales, y el interes del erario ha estado en las manos mas corrompidas y venales de que puede tenerse idea. Todo esto ha sido público; nada se supone.

El 14 salió con una columna el jeneral Bermudez. Este desnaturalizado peruano fué puesto á la vanguardia del ejército del conquistador. Su impericia lo hizo cometer mil desaciertos, y luego para cohonestarlos en parte y no decaer de la gracia de su Protector se dedicó á entablar comunicacion con algunos jefes del Ejército Restaurador ofreciendoles dinero y premios, siempre que abandonasen la sagrada causa que defendian y traicionasen sus deberes. Tan estúpido como desgraciado tubo que pasar por la humillacion de recibir contestaciones propias de esos ilustres peruanos que sostenian la independenciam de su patria, y luego han sido publicadas unas y otras cartas como monumentos de la perfidia de ese hombre, y como timbre glorioso de los Jefes que la combatieron y desecharon con honor y arrogancia.

Con motivo de haber sido esparcidos por las calles algunos pasquines, se prendió á D. Pascual Ramirez bajo el pretesto de que la letra de aquellos era semejante á la de la imprenta de su propiedad. Se hicieron comparaciones y cotejos escrupulosos de que resultó la inocencia del preso; no obstante, se le quiso imponer una multa por la policia, á que él se resistió con vigor, recibiendo con la mayor indignacion la propuesta de que cediese su imprenta en caso de no poder erogar la pension. Puesto en libertad el espresado Ramirez se prendió á su hermano D. José Maria á quien por no haber condescendido en que denunciase á los desafectos á Santa-Cruz y su gobierno, se le remitió á la loqueria de San Andres donde se le tubo muchos dias encerrado en una habitacion que ocupaban dos locos furiosos. Entonces tambien fue arrestado y conducido á la plaza del Callao el Señor Consejero de Estado D. Pedro Palomino á quien se le acusaba de haber entregado al Gobierno de S. E. el Mariscal Gamarra un depósito que existia en su poder correspondiente al Concorso de la finada Condesa de San Antonio; y no

se le dió libertad hasta que le obligaron á exhibir tres mil pesos. Igualmente fue prendido y llevado al Callao D. Juan Manuel Tirado, joven recomendable por sus talentos, so pretesto de que reconvino con altaneriam á Santa-Cruz por no haber permitido se hiciesen honores militares en el funeral del Jeneral Loyola, y porque publicamente se quejó de esa injusticia para que no hubo mérito. El hijo mayor del finado Señor Camporedondo fue tomado con violencia y remitido al Callao de soldado del batallon Aréquipa en cuyo cuerpo y clase marchó á la campaña, sin haber podido conseguirse lo contrario, no obstante las diligencias empeñosas que se practicaron por muchas personas de respeto que fueron desairadas. Se arrestó violentamente á los comerciantes Balbuena y Garcia: jamas se les dió á saber la causa, pero en el público se hizo correr la voz que ambos esparcian pasquines y que frecuentaban el monasterio de la Encarnacion donde se habian asilado varias señoras desafectas á la administracion, con quienes ellos tenian conocimiento y relacion de amistad anterior. El primero se asegura que logró no marchar al Callao por haber tomado fuertemente su defensa un sujeto á quien Santa-Cruz no pudo negarse; mas el segundo tubo que pasar muchos dias en la Fortaleza, sufriendo perjuicios incalculables en su jiro, y toda clase de molestias y penalidades en su individuo. Tambien fue arrestado el impresor del Gobierno para que entregase los orijinales del Tribuno y demas periódicos que se trabajaron en su oficina, ó en su defecto para que señalase las personas que los escribian ó entendian en su redaccion. El se negó obstinadamente á verificarlo y cansó el empeño de los opresores.

Un enjambre de espías hormigueaba por la capital: no habia casa ni persona que no se acechase, no habia accion por mas indiferente que fuese que no se clasificase de criminal. Relaciones muy largas de sujetos sospechosos se presentaban diariamente á la policia, y esta ó se violentaba procediendo contra algunos, ó redoblaba su celo á virtud de los malignos informes. Un numero considerable de señoras estaban notadas como mas pertinaces en trabajar contra el Gobierno; y á pesar de que este intentó varias veces cometer el atentado mas execrable que podia haberse visto, no se atrevió á ejecutarlo, contentandose con hacer correr la voz de que iba á tomarse una providencia ejemplar contra ellas. ¡Malvados! Esa porcion escojida del bello sexo limeño os ha tenido en alarmas serias y en confusion continua. Nunca se arredraba por mas que el tirano y sus sátelites redoblaban su vijilancia, por mas que se aumentaban los peligros y se multiplicaban los lazos que se les tendian. Mucho debe el Perú al esfuerzo, á la constancia, al valor impertérrito de esas señoras. Ellas han hecho servicios distinguidos, que la historia no dejará sin honroso recuerdo.

El Gobierno titulado Protectoral invitó á una reunion á los principales capitalistas y comerciantes, la que se verificó en el salon de Palacio. Les hizo entonces Santa-Cruz una atocucion á su modo, presentandoles un porvenir lisonjero, y dandoles las esperanzas mas alagüeñas de la pronta conclusion de la campaña, siempre que se hiciese el ultimo sacrificio para reunir 300,000 ps. que se necesitaban para el equipo de una escuadra que destruyese la chilena. Les quiso obligar á que allí mismo se suscribiese cada uno por la suma que pudiese exhibir, lo que realizaron pocas

personas, una de ellas, segun se asegura, D. Felipe Revoredo por 24 mil pesos. No garantimos esta asercion ultima porque no presenciarnos la junta, pero la voz pública fue esa. Dos tercias partes de los individuos que se reunieron, manifestaron la mas fria indiferencia, no se suscribieron ni desplegaron sus labios en pro ni en contra; pero al fin algunas personas por salir del apuro propusieron que se formase una comision de propietarios, agricultores, hacendados, comerciantes & y que ella procediese al reparto ó acotacion, teniendo presentes las circunstancias de cada uno. No hubo otro medio que abrazar este racional partido, y la junta se disolvió. El resultado final fue, que la comision se nombró, y que despues de un trabajo de muchos dias, distribuyó solamente 150 mil pesos pagaderos en tres partes, los que deben haberse hecho efectivos, porque la incansable ejecucion que se ha practicado con fuerza armada, no ha dado lugar á evasiones ni pretextos. No obstante se asegura que algunos se ocultaron para no exhibir la cantidad que se les señaló, burlandose asi de lo mandado.

No contento el gobierno con que la distribucion hubiese sido solamente de 150 mil pesos, trató de exigir otras sumas, con particularidad de chilenos. A la casa de las señoras Palacios, en odio á su buena reputacion y virtudes sociales, se le asignó la suma de 10 mil pesos: á la de las señoras Urmenetas 6 mil: á D. Pedro Candamo 10 mil, y asi en este orden. Esta conducta exasperó hasta el extremo, y esas señoras habian resuelto su salida del pais, antes que prestarse á una erogacion tan monstruosa, desproporcionada é insultante. Fueron apremiadas con incansable exigencia y aun amenazadas por los esbirros de la policia encargados de la ejecucion. No habian consideraciones de ninguna clase, sino una sed insaciable de dinero y una disposicion para perseguir y encarcelar tambien, si no se lograba.

Entretanto que esto pasaba continuaban las prisiones con tenacidad feróz. El cuartel de policia estuvo por muchos dias lleno de sujetos á quienes se arrestaba para luego dirigirlos al interior ó al Callao. D. Manuel Loro, D. Antonio Maria Pardo, D. Bartolomé Caroca, D. N. Moncayo, D. Francisco Bullon, D. Manuel Sanchez, D. Pablo Romero, D. N. Divisia, varios curas respetables de las doctrinas inmediatas á la capital, no pocos maestros artesanos del pais, y otras personas que por ahora precisamente no recordamos. A todos se dió destino pronto: Pardo, Caroca, Moncayo, Bullon, Sanchez, los curas y otros, fueron conducidos con ignominia á la montaña de Tarma; á Romero se le mandó á su casa con órden que la guardase como arresto; á Divisia se le hizo salir del pais, lo propio que se practicó luego con los Señores D. Cristoval Armero, D. Lucas Pellicer, D. Agustín Charun y D. Pedro Arrieta. El respetable D. Bonifacio Vibanco, se nos asegura que tambien fué preso, y que una grave enfermedad que le asaltó fué la que lo salvó de ser deportado ó confinado como los otros. Da. Manuela Rojas fué acusada por un espia de haber mostrado una proclama de S. E. el Presidente Jeneral Gamarra, y sin mas averiguacion ni tramite, se le condujo al cuartel de Policia donde se le molestó con la prision de algunos dias, causandole inmensos perjuicios en su jiro, ademas del vejamen y mal tratamiento que experimentó.

Horror causa en verdad el diseñar esta ca-

tastrofe tan espantosa. Empero nada es de admirar al que conozca la política del gobierno de Santa-Cruz, y no olvide las bases de iniquidad, sangre y esterminio en que se propuso afianzar su detestable empresa. Aun lo dicho hasta aquí no es todo lo que Lima ha sufrido en el corto periodo de poco mas de tres meses.

Los principales agentes de Santa-Cruz promovieron el armamento de buques, bajo el título especioso de corsarios. Se propusieron por el gobierno grandes ventajas á los armadores y al fin se consiguió que se formase una asociacion al efecto. El frances Remy antiguo boticario fué el que apareció al frente de la empresa. Se ha asegurado, y no es de dudar, que tubieron parte en ella Revoredo, Eldredge, los franceses Laurent y Nussard y un ingles Obrien: pero sea lo que fuere, vamos al hecho. Armaron una corbeta y una goleta y salieron á buscar aventuras: tambien hay quijotes en el mar. La falta de prevision del comandante del bergantin Arequipeño, causó el apresamiento de este buque con el que volvieron muy orgullosos al Callao. Entonces se dedicaron á ponerlo en estado de salir de nuevo, y proyectaron armar tambien otra corbeta y una barca. Con tales aprestos estaban los *protectorales* sumamente ufanos y erguidos: ya veian apresada toda la escuadra enemiga, y ya el grosero y asqueroso Eco presagiaba un triunfo el mas completo y glorioso que jamás se habia obtenido sobre las aguas.

En tanto que se ajitaba el armamento y que se ponía un conato excesivo en que se verificase con toda prontitud, los prisioneros tomados en el Arequipeño y otros que hicieron antes en Pisco, sufrían la suerte mas dura é infeliz. Fueron puestos en los aljibes de la fortaleza, y de allí trasladados á la capital con la inhumanidad y crueldad imposibles de describir. Estubieron en el cuartel de Policia y luego se les pasó de dia como en triunfo, por la plaza mayor al convento antiguo de Santo Tomas: no se contentaron todavia con las molestias y humillaciones que les habian inferido, los trasladaron al cuartel de la independencia y allí espermentaron peor tratamiento. Entre los prisioneros habia uno ó dos jefes y varios oficiales, y ni aun la clase y calidad de ellos fué un estímulo bastante para poner en ejecucion las leyes que la delicadeza y la humanidad han sancionado. Esos hombres desgraciados habrian perecido de hambre si nó hubiese sido por el auxilio que de noche les ministraban algunas mugeres condolidas de su situacion: pues el gobierno absolutamente desentendido, no les proporcionó rancho alguno, ni ninguna cantidad en los dias que estubieron en Lima, que no fueron pocos. Al fin los hicieron marchar á todos á pié con direccion al interior, y el oficial comisionado les intimó la órden que tenia de fusilar al que se cansase en el camino. Ignoramos cual há sido la suerte de estos infelices. Hay personas que testifiquen debidamente esta atroz conducta que parece increíble entre seres racionales. La pluma resiste trazar un cuadro tan espantoso, inhumano y brutal: estaba destinado el gobierno de Santa-Cruz á ser autor de tales atentados; y la justicia del Cielo no podia permitir por mas tiempo tantos crímenes.

Habiendo aspirantes tambien para las prevendas del coro de esta capital, comenzaron á apurar los arbitrios para procurarse vacantes. Recordaron haber visto los nombres del Sr. Provisor y otros capitulares en el acta de la eleccion de S. E. el Jeneral Gamarra, y la esperanza tomó

un vigor nuevo. El Gobierno interesado en la destitucion de aquellos, libró providencias severas, y fué tan tenaz el ministerio ó secretaria general, que no descansó hasta haber oprimido á esos Señores al extremo de obligarles á que negasen sus firmas. Habrian aparecido mas dignos de la consideracion de la patria y del aprecio de sus conciudadanos, si hubiesen sostenido con valor y heroicidad un acto espontaneo, cual fué el de haber firmado, y no habrian manchado su reputacion, su dignidad y decoro, estampando una falsedad como la que se lee en su nota ó representacion de 11 de diciembre último. Los aspirantes no tuvieron ya otro arbitrio, que tocar el medio de que se hiciesen revivir canongias supresas, ó contentarse por entonces con honores, de los que se han prodigado con extraordinaria generosidad.

(Continuará.)

Dignisimos defensores de la Independencia, de las leyes y de la gloria del Perú; modelos eminentes de patriotismo, de delicadeza y probidad; dechado el más perfecto de todas las virtudes; varones eminentes por sus talentos políticos, militares y financieros, que despues de haber confederado todo cuanto hubo á mano en metálico, y documentos de valor en la Tesoreria jeneral, Casa de moneda, Consulado, Aduana y Municipalidad, se han encerrado en el Castillo del Callao á esperar el santo advenimiento de su *Mesias el Yunga Andres*, su celeste *profeta Pepe*, y su *Secretario jeneral* el nunca bien ponderado *Lole Caco*, cuya excelsa fama y heroicos hechos tienen asombrado al mundo.

- D. Trinidad Morán.....Colombiano
- D. Gil Espino .....idem
- D. Rufino Martinez.....Argentino
- D. Enrique Pareja.....Colombiano
- D. José Antonio Barrenechea. Argentino.
- D. Martin Herrero .....Español
- D. Jorge French .....Ingles
- D. Juan Lostaunau .....Frances-arjent.<sup>no</sup>
- D. N. Guirup .....Frances
- D. Tomas Eldredge.....Norte-americano
- D. Francisco Corte .....Argentino
- D. Ramon Maria Bravo ....Colombiano
- D. Máximo Zamudio .....Argentino
- D. Juan Tomás.....Ingles
- D. N. Reynoso .....Colombiano
- D. José Joaquín la Peña ....Idem
- D. Elías Bedoya.....Argentino
- D. Juan O'Brien.....Ingles

Peruanos á quienes se titula traidores por los encastillados, y á los que se prodiga toda clase de insultos por hallarse cooperando á la esclavitud de su patria y porque trabajan en favor de la conquista.

- D. Agustin Gamarra
- D. Antonio Gutierrez de la Fuente
- D. Ramon Castilla
- D. Juan José de Salas
- D. Francisco Vidal
- D. José María Raygada

- D. Juan Crisostomo Torrico
- D. Manuel Ignacio Vibanco
- D. Manuel Layzeca
- D. Ildefonso Coloma
- Los Mendiburus
- D. Isidro Frisancho
- D. Agustin Lertzundi
- D. Alejandro Deustua
- D. Bernardo Soffia
- D. José Boterin
- D. José Felix Iguain
- D. Pablo Salaverry.

## CANCION PATRIOTICA.

*Loor excelso a los bravos que han dado  
En el campo de Marte el castigo  
Al oscuro insolente enemigo  
Que tenia el Perú encadenado.*

Con perfidia y engaño impudente  
Lograr pudo el traidor boliviano  
Usurpar el poder soberano  
Que ejercia el Perú independiente.  
Su opresion pudo ser permanente;  
Mas unidos al pueblo Araucano  
Hijos nobles del suelo Peruano  
Le atacaron con brazo valiente.

Tinto en sangre y de sangre sediento  
Nuevo estrago al Perú preparaba,  
Si en Yungay la victoria le daba,  
Cruel destino propicio á su intento.  
Mas allí fué llegado el momento  
Que el ejército patrio anhelaba,  
Porque allí preparado le estaba  
El castigo y eterno escarmiento.

Tú Gamarra, el antiguo guerrero,  
Del Perú respetable soldado,  
Todavía con brazo esforzado  
En la lid quieres ser el primero:  
De tu Patria amador verdadero,  
Por librarla de un yugo pesado  
En el campo terrible has peleado,  
Y has triunfado del déspota fiero.

Y vos Bulnes, que al colmo de gloria  
Vuestra hueste guerrera has llevado,  
Sed de Chile el blazon estimado;  
Os conserve con grata memoria,  
Y el Perú en su bélica historia  
Os consagre un lugar señalado,  
Porque os debe el haber alcanzado  
Una espléndida y grande victoria.

*Loor excelso á los bravos que han dado  
En el campo de Marte el castigo,  
Al oscuro insolente enemigo  
Que tenia el Perú encadenado.*